

23

Sesión extraordinaria celebrada el día 27 de Agosto de 1914, para otorgar a Su Excelencia el Caudillo la Medalla de Oro de la Ciudad de Pontevedra.

En la tarde de este día la Honra Comisaría de Pontevedra, Ayuntamiento de Pontevedra, reunió en sus salas de sesiones el día veintidós de agosto de mil novecientos catorce y en esta, se reunió el Ayuntamiento pleno en sesión extraordinaria, que preside Su Excelencia el Sr. D. José de los Ríos y González de los Ríos, Sr. D. García de Pina, Sr. D. Vico, Sr. D. que en la tarde anterior de la primera Medalla de Oro de la Ciudad, creada por acuerdo municipal de octubre de febrero del año en curso.

Reunidos en el Salón para presenciar la ceremonia de imposición de la Medalla, antes presidida por el Gobierno de la Nación, que asistieron Sr. D. Vico, Sr. D. García de Pina, Sr. D. Vico, Sr. D. que en la tarde anterior de la primera Medalla de Oro de la Ciudad, creada por acuerdo municipal de octubre de febrero del año en curso.

Ucaldas las siguientes aclamaciones con que fue acogida la presencia del invitado y obispo Caudillo, procedió por el Secretario de la Corporación a la lectura del acuerdo de erección de la Medalla.

Una vez terminada, el Sr. D. Vico, Sr. D. García de Pina, Sr. D. Vico, Sr. D. que en la tarde anterior de la primera Medalla de Oro de la Ciudad, creada por acuerdo municipal de octubre de febrero del año en curso.

"Caudillo de España y de la Falange!"

"Excelencia:

"Permitíame, Señor, que comience mi intervención en este acto, trascendental en la vida de Pontevedra, elevando mi corazón en acción de gracias a Dios Padre Todopoderoso, que en su infinita misericordia ha permitido sea yo, único sobreviviente de una familia que dio

"su vida por Dios y por España, quien excita e in-
"merecía honrar de ofrecer esta medalla de oro, pri-
"mera que otorga la ciudad, como justo homenaje a
"virtudes extraordinarias merecimientos y como expe-
"sion rendida de nuestros más puros sentimientos
"de lealtad, de amor, de gratitud y de esperanza."

"Vive, esos sentimientos heroicos de alma
"pontevadista, son los que voy a colocar sobre tu pecho,
"pecho, Señor, y no la bellota fría de una joya ma-
"terial, viva o muerta, o mejor o peor artificio. Si, oro
"de esta medalla no es sino el símbolo material de
"actos de la lealtad de un pueblo soñado y conser-
"vado cargo de tradición, que comienza el 25 de
"julio y se reanuda sucesivamente el 11 de Julio de 1936.
"Estando lanzado en tus brazos apasionados y espíritu
"exultante de 7 Asturias y una España! para iniciar
"una nueva y gloriosa reconquista, luego desportar
"de un vida idílica y suave para embriagarse en el
"canto las armas, y al lado de muerte gloriosa espíritu
"guiado por el eco lejano de nuestros primeros heros-
"mos victoriosos y por la fe en sus ideales, demostro
"a los enemigos de su Religión y de su Patria, enve-
"nados por mala sana envidia, que Pontevada,
"victoria y española, coqueta y tradicional, era patria
"caldeada en su alma la lealtad y la tradición a como
"No que constituye la esencia de sus más profundas
"convicciones, Dios, España y su invicto Cardillo, Franco."

"Y si hablamos de amor, Señor: de amor con
"cejas rojas de pedrería, lágrimas cristalizadas de las
"campesinas de Pontevada, que sufren en quieto sublime
"arrancarse del corazón sus fibras más entrañables,
"para decir a sus novios, a sus esposas, a sus padres
"y a sus hijos, como el poeta al Du de Móro: "Pues
"que la Patria lo quiere, lanzate al combate y
"honor!"... Y así, a muchos lados, llenos de



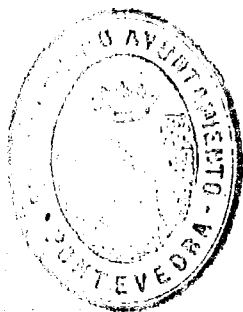
santa corale, acompañados por la Cruz, y con las banderas
 las cruces gloriosas de muchos siglos (Monarquía),
 guerra sustentando con el rubi encendido de sus
 paños generosa, los brazos de tierra patria que encua-
 draban para la Corona Grande e Imperio que estáis
 defendiendo. Desde entonces inextinguible al calor sus-
 teneis, desde los mares del Norte a las playas de sus
 riberas puede decirse, que no hay un punto de tierra
 que no padezca de mano que no guarde un punto de
 guerra del corazón de esta tierra bendita, una guerra
 imperecedera de amor a su Escudo.

Por eso, Señor, Portovenia ha querido en este día
 explorar sobre sus brazos y en consorcio para establecer
 una paz que sea la paz sagrada que le impone a los brazos
 la bandera de la guerra, a su lado, unidos, la bandera
 de la paz pero gloriosa de la Patria, con que venis
 esta guerra más allá de lo común, simple, y más
 gloriosa de verdad. Guerra, guerra, guerra, guerra
 gloriosa, el amor español del último punto de
 independencia y de libertad que le conquistada, ha de
 celebrarlo y milagros de hacer así la Primavera que
 fructifica los ríos y ha florecido las riberas
 de los campos de batalla por la bandera y el
 que vivió de una inquietud santa e inspirado
 en la primavera vital del Evangelio, los años
 a Dios y al prójimo, ha de celebrar su vida con
 el amor constante, constante y guerra a los humi-
 lidos, a los débiles, a los que sienten hambre y sed de
 justicia, llevados de sus honores y combates de una
 llamada verdadera y la esperanza que de un po-
 sible más, pronto ahora, Señor, en un punto de
 guerra, en guerra constante, combatiendo con su
 firme y vida entera el fin de la nave de la
 vida, conducié a España por la ruta eterna de
 un remanso de paz milagrosa en medio del mar que

"parcidos por la tempestad de la guerra. Los Teos-
 "tos, los, por tanto más que sus fueras eximias,
 "por no hacer interminable, ni intersección, y
 "por haber dignado aceptar y honrar, que los
 "os ofrezcan, es haber hecho acreedor a su gratitud
 "humana, que incapas de ser enteramente desahucio de
 "pelo de los antecedentes, se desbarra a raudales
 "de un corazón en clamor fervoroso y unánime, para
 "entendiese por sus rios de misericordia y sus vales de
 "suavidad, para subir a las montañas y para bajar
 "al ciclo azul, donde en guardia sobre los sucesos,
 "con un glorioso Cristo, a presencia, se ciben la
 "seguridad de que su sacrificio no fue estéril, ni su
 "suavidad abrososa fue vana en vano."

"Y en fin, para terminar, Señor, este senti-
 "miento de batalla, de amor y de gratitud de que es
 "primero la medida que es bendición, de un
 "También evocará una esperanza: que Dios se
 "labore de la parte humanidad, y en su infinita
 "Misericordia haga descender sobre el mundo resu-
 "cudo por el amor, una luz ventura en los mismos
 "principios cristianos en que vos, Señor, fundáis
 "vuestro mandato. Y que la Divina Providencia
 "que hizo a España el regalo inestimable de vues-
 "tra preciosa vida, la conserve, para que el frente
 "de los destinos de la Patria, vobis a recibir los raudales
 "gloriosos e imperiales de nuestra batalla, haciendo
 "de nos a todos los canones, cordados y de guerra,
 "la fuerza de amarte de y al mundo presente."

"Pero si Dios en sus inexcusables designios
 "estima necesario que recorramos una vez más
 "el camino del dolor por sacrificio para lograr en
 "nuestra independencia, tierra conquistada, y vida,
 "que bastará nuestra voz al mundo para que sea
 "que la Patria, en su camino así, por cinco



lechos sobre el corazón como el 11 de Julio de 1936,
"haciendo honor a su tradición y a su fe, estará inmensamente
a nuestro lado dispuesto a derramar hasta la última
"gota de su sangre."

"¡Alba, Pontevedra, Comarada Eva, que me
"suscitáis, en pie, con todo el fervor de nuestro corazón,
"con toda el alma en los labios gritos como si o
"¡¡ Franco!! ¡ Franco!! ¡¡ Franco!! ¡¡ Viva España!!

Con el mayor entusiasmo y fervoroso ardimiento
fue acogido el brillante y elocuente discurso del señor
Alcalde, repitiéndose incesantemente, durante largo
rato y en medio de indescriptible júbilo, los gritos
de ¡ Franco! ¡ Franco! ¡ Franco! y ¡ Viva España!

Tras el silencio, el propio señor Alcalde, cobra
la Medalla de Oro de la Ciudad a Su Excelencia
el Conde de Quiñones, quien, visiblemente emocionado, expre-
sa sus sentimientos con las sinceras y sentidas pala-
bras que a continuación se expresan:

"Señor Alcalde de esta ciudad, autoridades
y representaciones pontevedresas aquí reunidas:

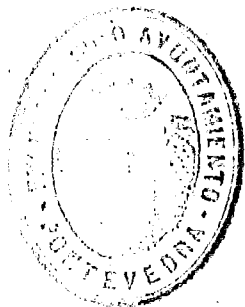
"Difíciles para mi contentos a las palabras
vibrantes y patrióticas de vuestro Alcalde en
este día en que me ofreceis la primera Me-
dalla de Oro de la Ciudad, el recuerdo de nues-
tra gloriosa Evacuación, el que ha tenido para
nuestros gloriosos Emisarios para las futuras
subsidios que España entera, unida en un
solo sentimiento, escribió sobre las tierras
y sobre los cerros españoles, alguna vez más se
pueda decir en estas fiestas, siempre para
el agasajando un poco vuestro, de colgar de
vuestro cuello una joya y un recuerdo de una
ciudad como Pontevedra."

"Pro tanto que esta ciudad y esta pro-
vincia es la que en forma más numerosa

"ha contribuido al esfuerzo de la guerra, la
 "que más sangre ha derramado, la que más
 "ha contribuido a la alimentación de los Ejérci-
 "tos por su gran potencia demográfica, la pro-
 "ductividad de las tierras y la generosidad de
 "estas madres y de sus labores que pueblan
 "estos campos de ilusiones y de animos con-
 "tados que, empujando luego las armas, si-
 "guieron los primeros nuestros banderas."

"Por eso es hoy que las palabras son poses
 "para convertirse en la eternidad. Pero precisa
 "de descortes y es difícil deslustrado, si no que-
 "rebase todo momento para adquirir cosas
 "grandes que se estimaban a seguir combatiendo
 "en este mismo ideal, y que sobre las tres piedras
 "basica - Dios, Patria y Justicia - nos levanta para
 "levantar nuestra cruz."

"Como vosotros sabéis, la naturaleza perfecta
 "nos lo ha dado todo: los ríos, los mares, estas va-
 "lles maravillosas, la vegetación, la belleza de
 "sus mujeres, la fecundidad de las madres, todo
 "lo encontramos en grado superlativo en esta tierra
 "querida de Colombia; pero a nosotros corresponde
 "hacerlo demás: falta la obra de los hombres, lo que
 "nosotros construimos, lo que levantamos sobre la
 "piedra y en honor de Dios, sobre la piedra de la in-
 "justicia y beneficio de nuestros hermanos, y sobre la
 "piedra de la Patria en el camino de su grandeza.
 "Y este es el símbolo de la Medalla que me entre-
 "garán. Pero la recibo como homenaje, la recibo
 "como reconocimiento a nuestra labor, como pro-
 "mesa de nuestra colaboración, porque si bien hay
 "mucho camino y hemos recorrido otros
 "muchos leguas, no podemos estar contentos to-
 "davía, porque ni la honra, ni la producción de



“los campos, en las especies de ganado, en el plan
 “económico de puertos y labores, en los caminos
 “y accesos a los puertos y a las rías, son los que aque-
 “ranos; ninguna de estas cosas hemos cumplido
 “todavía, y el Movimiento español no se hizo sola-
 “mente con un carácter negativo de rebeldía lo que
 “nos animaba; se ha hecho para muchos fines,
 “para lograr la hermandad de España uniendo a
 “todos a su servicio, para que España sea más bella
 “y vivamos en ella mejor.”

“Este es el fin de nuestro Movimiento y este es
 “el sentido de nuestra Palanca: disciplina y sa-
 “crificio, trabajo por España y para España.”
 “¡Viva España!”

Rememore las exclamaciones al glorioso
 “Bandero y gran español de Barcelona y Conca-
 “lino, con entusiasmo exultación, y a los gri-
 “tos de ¡Viva España! ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!
 “dóse por terminada la sesión, de la que se extiende
 “la presente acta, que la Excmo. Diputación, certi-
 “fica de su veracidad.”

[Signature] *[Signature]* *[Signature]*

~~*[Signature]*~~ *[Signature]*

[Signature] *[Signature]*

[Signature] *[Signature]* *[Signature]*

[Signature] *[Signature]* *[Signature]*

[Signature] *[Signature]*